

Mercado Central Capítulo 1 part 1

目次

1. ダビッドのモノローグ	1
2. ♪ テーマ曲(Sintonía de Mercado Central).....	1
3. デラクルス家の居間で.....	1
4. 市場の中で	4
5. セリアの義母の家で	8
6. 市場のバルで.....	10
7. 市場の中で	11

1. ダビッドのモノローグ

Tres pescaderías, cuatro pollerías, siete carnicerías, tres fruterías, ocho puestos de alimentación, un bar y una pizzería. En 1985 había 87 personas trabajando en el mercado central de Madrid. Ahora trabajan 61. En 1985 pasaban por el mercado una media de 1300 personas diarias. Eso significa que el central pierde 26,31 clientes al día. Las posibilidades de que el mercado sea destruido por un incendio son de un 14,7%. Inundación, un 8,2%. Terremoto 5,2%. Colapso del edificio 24,6%. Meteorito, 0,8%. Desastre nuclear, 6,2 %. Y otras causas, 40,3%.

Y aún así, más del 80% de los trabajadores del Central afirma sentirse bastante o muy satisfecho con su puesto de trabajo. La gente es muy rara.

2. ♪ テーマ曲(Sintonía de Mercado Central)

Y se apagó una luz en la ciudad y una sombra en sus viejos pasillos de colores, que no brillarán más. Ven y sígueme a aquel lugar, sabor a sal y azafrán, aromas de un tiempo atrás.

Y se encendió una luz en la ciudad, en la plaza donde regateamos con un beso volver a comenzar. Juntos tú y yo, jugando a recordar que somos cada olor, color, sabor al sol de aquel Mercado Central.

3. デラクルス家の居間で

[2:19]からの場面です。

Elías : ¿Qué vestido? ¿El blanco?

Adela : No, el de tirantes. El que me puse para la inauguración de la galería de arte.

Elías : ¿No era blanco ese?

Adela : Era marfil.

Elías : Coño, blanco.

Adela : Elías, el marfil es marfil. No tiene nada que ver con el blanco.

Elías : Adela, el blanco es blanco. Blanco de toda la vida. No sé por qué tenéis esa manía de complicar todas las cosas. ¿Qué le pasa al dichoso vestido?

Adela : La cremallera, que se encalla.

Elías : Llévalo a la costurera de la calle San Matías, que te la cambie y ya está.

Adela : No lo estarás diciendo en serio. ¡Con lo que me ha costado! No, no. Voy a ir a la tienda y pobres de ellos como no me lo cambien por uno nuevo.

Jesús : ¡Eh, eh! Que no es por ahí. Desde mi piso puedes salir directamente, guapa.

Dolores : Perdón.

Elías : Manda huevos, ¿eh? Cada día más jóvenes.

Adela : A mí eso me da igual, Elías. Lo que no es plan es estar desayunando aquí en familia y que de repente un ligue de tu padre se plante en mitad del salón. Ya me dirás que le ven a tu padre.

Elías : Pues qué le van a ver, hija. Qué le van a ver.

Jesús : Venga, nos vemos pronto, Dolores.

Dolores : Adiós, llámame.

Jesús : Sí, claro. ¡Buenos días!

Elías : ¿Se puede saber quién era esa?

Jesús : Se llama Dolores.

Elías : No me lo puedo creer.

Jesús : Yo tampoco.

Elías : ¿A ti te parece normal que tengamos que desayunar todos los días con tus conquistas paseándose por el salón?

Jesús : Ah, no exageres, hijo, que esto tampoco pasa todos los días. ¿Queda café?

Adela : No, el descafeinado hay que hacerlo.

Jesús : Bah, Este me vale.

Elías : Bueno, mira, se acabó.

Jesús : ¡Oye, no me toques la moral! Que yo tengo la tensión mejor que tú.

Elías : Estoy hablando de las chicas, papá. De tus conquistas, de tus fiestecitas en mitad de la noche, de que te creas que tienes 20 años. ¡Que te comportas peor que Germán!

Adela : Oye, que está durmiendo.

Elías : Bueno ues que se despierte de dormir la mona. ¡Que estoy hasta las narices de que todo el mundo haga en esta casa lo que les sale de los cojones!

Jesús : Querrás decir en mi casa.

Elías : Aquí vivimos todos.

Jesús : Que yo sepa nadie te obliga. Si no te gusta, puedes irte cuando quieras.

Elías : Eso te encantaría, ¿verdad? Te encantaría, ¡eh! Para quedarte solo para que nadie te controle y venga a montar bacanales!

Adela : Elías, no te exaltes.

Elías : Pero, ¿a ti te parece esto normal? ¿Te parece normal esto?

Adela : A ver, estoy segura que, de ahora en adelante, Jesús tendrá en cuenta las molestias que pueda causar su comportamiento, ¿verdad que sí, Jesús?

Jesús : Mira, voy a abrir yo hoy el puesto. Así podréis desayunar tranquilamente.

Adela : ¡Jesús!

Jesús : Ah, y dadle un toque al proveedor de peras, están más duras que una piedra.

4. 市場の中で

[5:17]からの場面です。

Samu : Buenos días, Jesús.

Jesús : Buenos días, Samu.

Samu : Qué temprano has amanecido hoy, ¿no?

Jesús : Oye, todos los días. No soy de los que pierde el tiempo durmiendo.

Samu : Joder pues ya me dirás tu secreto, porque a mi cada día se me pegan más las sábanas.

Jesús : Tres piezas de fruta al día y una mujer nueva cada semana.

Samu : Eso no te lo crees ni tú.

Jesús : Ah, Tampoco me creo que te cueste levantarte por la mañana, si te pasas el día sentado.

Samu : Bueno, eso es porque algunos sentados trabajamos el triple que otros de pie.

Jesús : No lo dirás por mí.

Samu : Yo no digo nada. Solo digo que estás todo el día por el barrio paseándote con el descapotable nuevo y no en el puerto con tu familia. Qué lástima tener un coche tan bueno solo para pasarse por el barrio a 30 por hora, ¿no? A tu edad imagino que no te deja ir más rápido.

Jesús : Oye, por cierto todavía estoy esperando que tu padre me arregle el enchufe de la báscula. Se

me estropea cada dos por tres y tengo que volver a pesar la compra.

Samu : Ya se lo he dicho tres veces ya, Jesús.

Jesús : Pues a la cuarta se lo diré yo. Y te aseguro que no le va a gustar.

Samu : Vale, no te preocupes, yo me encargo.

Jesús : Ya te vale.

Samu : Que tengas un buen día.

Samu : Buenos días.

Samu : Buenos días, Cristina.

Cristina : Hola, Samu.

Samu : Te dejo el correo. Quiero que me vendas una rosa.

Cristina : ¿Solo una? ¿No prefieres un ramo?

Samu : Con una bastará.

Cristina : Es verdad. ¿Quién quiere un ramo teniendo esa sonrisa?

Samu : ¿Qué te debo?

Cristina : Nada. Solo prométeme que no le vas a destrozar el corazón a nadie. No quiero que ninguna muchacha sufra por culpa de mis flores.

Samu : Esta es especial.

Cristina : ¡Uh! Eso se lo dices a todas.

Samu : Eres la mejor, bonita.

Carmen : Samu, ¿qué haces con esa camisa? Te he dejado una plancha en casa.

Samu : ¡Ya te he dicho que esa me queda grande, mamá!

Carmen : ¿Qué te va a ir grande, es tu talla!! Lo que pasa es que como el señorito quiere ir marcando músculo.

Samu : Abuela, ¿A ti también te parece, que me queda mal esta camisa?

Valeria : ¿A ti te gusta?

Samu : ¡A mí lo que me gusta es verte sonreír! Que se van a poner malos los chuletones y luego no hay quien los venda. Mucho mejor así. Mamá, ha llegado este certificado.

Carmen : A ver.

Samu : ¿Donde está papá?

Carmen : Pues estará en los almacenes o en el despacho.

Samu : Mucha gracia por tu ayuda. Pero eso también lo podría haber adivinado yo.

Carmen: Entonces, ¿para qué preguntas?

Samu: Ya le buscaré. ¡Abuela! La sonrisa.

Samu: Flora, el correo.

Samu: ¿Cómo está la mujer más bonita de todo el Mercado Central?

Serafina : Pues, no sé. Cuando la encuentres, se lo preguntas.

Samu : Pues la encontré.

Serafina : ¿Y esta rosa? ¿A santo de qué?

Samu : Serafina, vengo a pedirle la mano.

Serafina : ¡Ay, Samu! ¡Ay, Samuel, por Dios! Que pensaba que no me lo ibas a pedir nunca.

Samu : Lo sé, pero es que estas decisiones hay que madurarlas muy bien.

Serafina : Uy, pues ya era hora, ¿eh? Que llegas a tardar un poquito más y me tienes que llevar la rosa al funeral. Te lo digo.

Samu : En realidad es para celebrar que hoy hace exactamente 20 años que llegó al mercado central.

Serafina : ¿20 años ya? ¿20? ¿Pero y tú cómo lo sabes?

Samu : Bueno, porque he visto los archivos de entrada de gerencia.

Serafina : ¡Ay!

Samu : Siento si te he roto el corazón.

Serafina :Ay hijo, no seas bobo. ¡Ay!

Samu : Que tenga un feliz aniversario, Serafina.

Serafina : Gracias, hijo.

Samu : ¿Donde vas con eso?

Nicolas : ¡Buah! Han vuelto a joder la cerradura del acceso sur.

Samu: Si, pues Jesús me ha vuelto a repetir lo del enchufe de la báscula.

Nicolas : ¡Qué manía, hombre! ¡Ni que se le estuviera cayendo abajo el puesto!

Samu : Yo solo informo, ¿eh?

Nicolas : Perdona hijo, pero es que desde que Lola está de baja, todo esto es un caos.

Samu : ¿Y Porque no organizo yo el servicio especial de limpieza?

Nicolas : No, no, no, no, eso es cosa de la gerente. Tú no puedes...

Samu : Ya bueno, pero Si Lola no está, alguien tendrá que hacerlo, ¿no?

Nicolas : Bueno, está bien, pero solo por esta vez, eh. No quiero que se acaben aprovechando de tu buena fe.

Samu : Que sí. Rosa, han llamado del ayuntamiento.

Rosa : ¿Y qué querían?

Samu : Ni idea. Me han dicho que querían hablar con la presidenta de la asociación de comerciantes.

Rosa : ¿Pero porque no me llaman a mí directamente? Tienen mi móvil, el fijo de casa, el del bar.

Samu : Eh ¿Tutto bene, Paolo? (イタリア語 : 調子どう?)

Paolo : Benissimo. (イタリア語 : とても良いよ) ¿Y tú, Samu?

Samu : Yo no digo nada, pero tu mujer acaba de regalarme una rosa.

Paolo : Dices que quiere algo contigo.

Samu : Sí, ¿verdad? Eso he pensado yo, así que imaginé tendrías que saberlo. Lo siento mucho, pero tu matrimonio está acabado, espagueti.

Paolo : Tómate un café conmigo.

Samu : ¿Estás loco? Si yo paro cinco minutos este mercado se hunde.

Paolo : Lo más jodido es que tienes razón. Esto sin ti no sería lo mismo.

Samu : ¡Ciao, bello!

Paolo : Ciao.

5. セリアの義母の家で

[9:09]からの場面です。

Asunción : ¿No has dormido bien?

Celia : Como siempre.

Asunción : Eso explica las bolsas de los ojos.

Celia : Buenos días a ti también, Asunción.

Asunción : ¿Tienes algún plan para hoy al menos?

Celia : ¿Qué es esto?

Asunción : Información sobre la clínica nueva esa.

Celia : No. Ya te dije que no me gusta esta clínica para David.

Asunción : Pero si ni siquiera lo has mirado! Mira qué instalaciones. Bueno. no sabes lo solicitada que está, pero la doctora Álvarez se ha comprometido a hacernos un hueco.

Celia : Que no, ya hemos hablado de esto, de verdad.

Asunción : No lo hemos hablado. Lo único que has hecho es cerrarte y no entiendo por qué.

Celia : Pues, porque David lleva media vida con el doctor Alejo, que ahora que se va a jubilar, pues, le va a costar mucho adaptarse a un nuevo psicólogo. Y no creo que tengamos que ir a la primera que pasa sinceramente.

Asunción : Conozco personalmente a la doctora Álvarez desde la universidad y te aseguro que tiene toda mi confianza.

Celia : Ya, ese es el problema. Que tiene tu confianza, pero no tiene la de tu nieto.

Asunción: ¿Y cómo la va a tener si no aceptas ni una primera visita?

Celia : A ver, ¿cuántos años tiene tu amiga?

Asunción : ¿Qué importancia tiene eso?

Celia : Pues, mucha. Si habéis ido juntas a la universidad es porque tiene tu edad. Eso quiere decir que dentro de poco se va a jubilar. Y David ya no puede asumir tantos cambios.

Asunción: ¿Y no será peor dejarlo en manos de un desconocido que vete a saber cómo le trata?

Celia : Vale, pues, por lo pronto van a tener mucho tiempo por delante. Va a ser alguien joven,

alguien que conecte con él y alguien que esté puesto en las últimas terapias de Asperger.

Asunción : Pero Celia...

Celia : Que no, Asunción. De verdad, no me insistas. Yo me ocupo. ¿Sí?

Asunción : Ya veo lo bien que lo has estado haciendo estos últimos meses.

6. 市場のバルで

[10:57]からの場面です。

Elías : Buenos días, Rosa.

Rosa : ¿Café con leche y croissant?

Elías : No, gracias, ya he desayunado. ¿Te sientas un rato conmigo?

Rosa : Tengo clientes y estoy sola.

Elías : Los clientes ya están servidos. Anda, siéntate, porfa. Oye, ¿tú le dijiste a Sorio que te pusiera un ayudante?

Rosa : Ese se pasa por el forro cualquier cosa que signifique un gasto extra, es un rata.

Elías : Si quieres hablo con él, no va a haber que apretarle mucho para que entre en razón.

Rosa : No, no, no, no, ya me apaño yo, ¿eh? Voy hasta arriba, pero yo qué sé, trabajo a mi manera, ¿sabes? Y además, no tengo que darle explicaciones a nadie.

Elías : Y ya sabes que no tienes porque trabajar aquí si no quieres. Los De La Cruz tenemos un sitio para ti.

Rosa : Elías, hemos hablado de este tema muchas veces.

Elías : Sí, sí, sí.

Rosa : Sí.

Elías : Si, si. Lo sé, lo sé. Y, sinceramente, no termino de entender porque no quieres trabajar con la familia. Y más teniendo en cuenta cómo te tiene alguien explotada.

Rosa : Mejor eso que tener tiempo para pensar, ¿no? Te has fijado que ya no queda casi ningún cartel de los que colgué? Alguien los ha arrancado. Es que hay que ser mala persona, ¿no? Ahora, que te juro que como pille a ese gamberro...

Elías : Rosa, Rosa, Rosa, vamos a hacer una cosa. Hablo yo con Nicolás y le digo que esté pendiente, ¿de acuerdo?

Rosa: Gracias. Había pensado comentarlo en la reunión de esta tarde.

Elías : ¿Hoy hay reunión de comerciantes?

Rosa : Sí, la acabo de organizar. El ayuntamiento nos ha convocado a una reunión urgente. Fíjate, todo este tiempo dándonos largas y ahora resulta que les entran las prisas.

Elías : ¿Y te han dicho qué querían?

Rosa : No, pero supongo que serán temas pendientes.

Mujer : Rosa, ¿Me pones un zumito de naranja?

Rosa : Sí, enseguida. Pero me he hecho una lista. Para empezar, las obras de la calle San Matías. Van con retraso, ¿sabes? Y están entorpeciendo la entrada norte. ¿Y has visto cómo están las farolas? Dejan la plaza completamente oscura.

Elías : Pobrecillos, esto no saben la que se les viene encima.

Rosa : Ya te digo yo que no. Voy a poner firmes a todos esos burócratas como que me llamo Rosa de la Cruz.

7. 市場の中で

[13:11]からの場面です。

Nicolas : ¿A la cinta aislante?

Samu : ¡Atención al pase!

Nicolas : ¡Samu, por favor! Que esto no es uno de tus partidos de baloncesto, hombre. Ah, ¿Quieres que me descalabre?

Samu : Aprendido reflejos. ¿Eh viejo?

Nicolas : Por cierto, ¿a qué hora jugáis este domingo? A las 10 o a las 12?

Samu : Ni idea, no me acuerdo.

Nicolas : ¡Pues, míralo! Que tu móvil sirve para algo más que ligar con las aplicaciones esas.

Samu : Oye, papá, ¿Y no te apetece hacer algo distinto ese fin de semana? O Sea vete con mamá y llévatela por ahí de compras, a comer un helado, hace buen día.

Nicolas : Prefiero estar en la grada animando a mi hijo.

Samu : Bueno, Yo te lo agradezco, pero no sé. Quizá no hace falta que vengas a verme todos los partidos.

Nicolas : Caramba, Samu. Cualquiera diría que no quieres que vaya a verte, ¿eh? ¿No es eso, ¿verdad?

Samu : No, es eso. No, pero, hombre, a ver reconócame que a veces, pues, muy discreto no eres.

Nicolas : Bah, me meto en el partido, como todos.

Samu : No paras de gritarle al árbitro y el entrenador todos los ratos.

Nicolas : Es que No tienen ni idea.

Samu : Ay, tú, ¿sí? Si antes de mi accidente no tenías ni idea de qué color era una pelota de baloncesto.

Nicolas : Eso es verdad. Pero, ¿quién te puso una en las manos por primera vez? ¿Quién te estuvo dando la turra para que entraras en el equipo? Si no llega a ser por tu padre, aún estarías lloriqueando por no poder seguir jugando al fútbol. Pero, ¿qué te dije? ¿que te dije?

Samu: Vale, no me cuentes lo de la piedra, que no hace falta.

Nicolas : La vida siempre se puede ver de otra manera, solo hay que saber... por donde mirar. ¿Aun la llevas contigo?

Samu : Siempre. ¡Atención al pase!

Nicolas : ¡Samu!

Samu : Era broma. Oye, papá. Nunca me has contado de dónde la sacaste.

Nicolas : Me la encontré tirada en el suelo del despacho de gerencia. A saber de dónde salió. Samu, no hay que... preguntarse de dónde vienen los regalos de la vida. Basta con aceptarlos.

Carmen : ¿Pero, aún estáis aquí? Es que llevo media hora esperándote.

Nicolas: Perdona cariño. Es que me he puesto con esto. Y se me ha ido el santo al cielo.

Carmen: Pues corre que no quiero que se marche el transportista, sin que hables antes con su jefe que nos quiere cobrar lo que no es.

Nicolas: ¿Pero eso no lo habías arreglado, ya?

Carmen : No ha hecho ni caso. Habla con él, que sois amigos. ¡Y tú, Samu!

Samu : ¿Qué?

Carmen : Ven también, que la abuela necesita ayuda en el muelle.

Samu : Pero, ¿ahora?

Carmen : ¿Tienes algo mejor que hacer?